

La Eurocámara da luz verde al pacto comercial entre Canadá y la UE

ELEVARÁ EL PIB EUROPEO EN 12.000 MILLONES AL AÑO/ El Parlamento de Estrasburgo aprueba por amplia mayoría el tratado entre ambos bloques. Los euroescépticos y la izquierda radical se oponen.

Yago González. Madrid

El Parlamento Europeo aprobó ayer el Acuerdo Integral de Economía y Comercio entre la Unión Europea y Canadá (CETA, por sus siglas en inglés) que pretende eliminar barreras arancelarias y facilitar el intercambio de bienes y servicios entre ambos bloques. No obstante, al tratado aún le queda un camino largo por delante, ya que los 28 países miembros de la UE (con la muy probable excepción de Reino Unido) deben ratificarlo en sus respectivos parlamentos nacionales.

El respaldo de la Eurocámara se produjo con amplia mayoría de 408 votos a favor, 254 en contra y 33 abstenciones. El Partido Popular Europeo (PPE), los conservadores y reformistas (ECR) y los liberales (ALDE), se pronunciaron a favor, mientras que los socialdemócratas se dividieron y los Verdes y la Izquierda Unitaria, así como las fuerzas euroescépticas, votaron mayoritariamente en contra. Los socialistas españoles decidieron apoyarlo: su portavoz en el hemiciclo de Estrasburgo, Ramón Jáuregui, había avanzado el martes el voto favorable porque "es más progresista votar por la regulación del comercio internacional que dejarlo sin regulación".

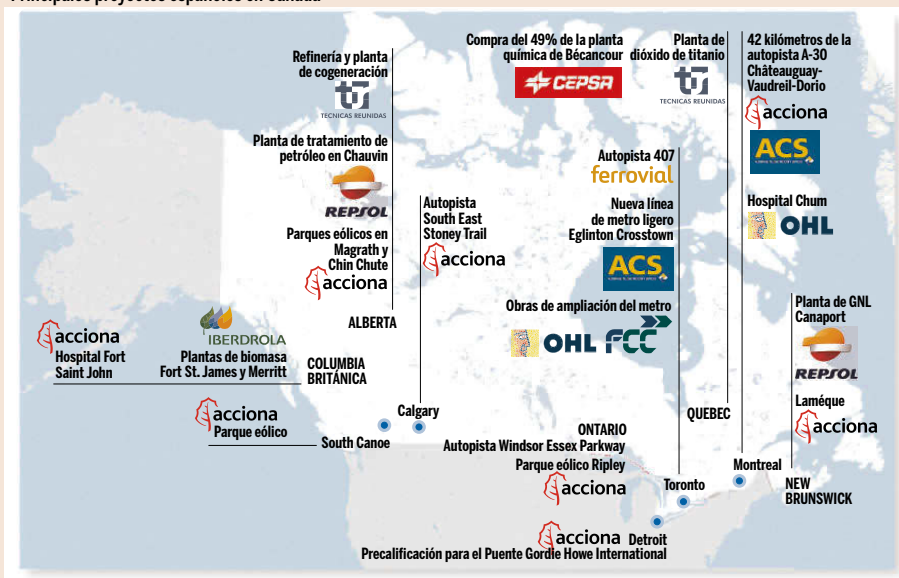
El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, calificó la aprobación de la Cámara de "importante hito democrático". "Este acuerdo comercial ha sido objeto de un escrutinio parlamentario profundo que refleja el creciente interés de los ciudadanos por la política comercial", afirmó Juncker en un comunicado.

Beneficios

Según sus promotores, el acuerdo aumentará los intercambios comerciales entre Canadá y la UE en unos 26.000 millones de euros al año, y elevará el PIB europeo en 12.000 millones anuales. El tratado contempla la eliminación de los aranceles (impuestos a los productos importados) del 99% de los bienes que se intercambian ambas regiones, sobre todo los productos industriales. Esto podría ahorrar a las empresas exportadoras europeas alrededor de 600 millones de euros al año. No obstante, el principal ob-

'EL DORADO' CANADIENSE

> Principales proyectos españoles en Canadá



> Exportaciones de la Unión Europea a Canadá

En millones de euros.



Fuente: Datacomex, elaboración propia

> Exportaciones de Canadá a la Unión Europea

En millones de euros.



> Exportaciones España a Canadá

En millones de euros.



Infografía Expansión

jetivo de los llamados "tratados comerciales de nueva generación" (como el CETA, el Acuerdo del Pacífico o el tratado entre EEUU y la UE) es la homologación de estándares técnicos para el comercio de los productos más diversos, de forma que las empresas exportadoras no tengan que cumplir dos normativas distintas: la de su propio país y la del mercado de destino.

El CETA también aspira a facilitar el intercambio de profesionales liberales como arquitectos, ingenieros o abogados, así como de directivos empresariales. Además, el acuerdo abre el mercado de obra pública canadiense a las empresas europeas, de forma que éstas compitan en igualdad de condiciones con las compañías locales. Una ventaja que ni siquiera existe en

Podemos, Le Pen y los eurófobos, contra el tratado

Ayer no fue un día cualquiera en la cámara principal del Parlamento Europeo, en Estrasburgo. Un centenar de activistas contrarios al acuerdo entre la UE y Canadá (CETA) protestaron a las puertas del hemiciclo, donde se votó el tratado. Varios miembros de Greenpeace se conformaron en cadenas humanas en la zona de acceso al edificio principal, mientras otros manifestantes intentaban impedir la entrada de los coches oficiales de los europarlamentarios, informa Efe. Algunos de los eurodiputados críticos portaban carteles y lucían camisetas en contra del CETA y de otros acuerdos como el TTIP entre EEUU y Europa. A nivel español, mientras los eurodiputados de PP, PSOE, Ciudadanos y PNV celebraron la aprobación, los de Podemos, IU, ICV, ERC y Equo se opusieron. Los diputados de Podemos argumentaron que este acuerdo será perjudicial para el bienestar de los ciudadanos, los derechos sociales, el empleo y los derechos humanos. Un argumento muy parecido al de la eurodiputada francesa Marine Le Pen, que denunció que el CETA "destruirá cientos de miles de empleos en Europa".

EEUU, donde en algunos sectores (como la contratación pública o la agricultura) existen cláusulas proteccionistas.

Precisamente el clima de proteccionismo que han traído la presidencia de Donald Trump, el Brexit y el auge de Marine Le Pen en Francia, entre otros episodios, es lo que avalora la aprobación del CETA, justo cuando los acuerdos multilaterales están más cuestionados que nunca. Las negociaciones del TTIP entre Washington y Bruselas han quedado congeladas después de cuatro años de diálogo, y una de las primeras decisiones de Trump ha sido la retirada de EEUU del Acuerdo Transpacífico (TPP). También está en revisión el tratado con México y Canadá.